

BAJO LA MISMA LUNA

No estamos tan lejos, los
dos vemos la misma Luna

ADRIANA
WILKINSON



BAJO LA MISMA LUNA

*No estamos tan lejos,
los dos vemos la misma
Luna.*

LÉELO SOLO CUANDO...

ADRIANA L. WILKINSON
Licenciada en Humanidades e Idiomas

LA MUSA

2018

Título de la obra:

BAJO LA MISMA LUNA

Historia de amor a kilómetros.

Autora:

Adriana L. Wilkinson

La Musa

Dirección electrónica: lals2358@gmail.com

Facebook: ¿Si no vas por todo, a qué vas?

Instagram: @nanawilkinson YouTube: Adriana Wilkinson

Mi tercera obra inspirada en el amor, a kilómetros de distancia.

La Musa



INTRODUCCIÓN

Enamorarse de alguien que no está a tu lado, parece ser más común de lo que yo pensaba. Esta es mi historia de amor, donde la distancia es la protagonista principal.

Las relaciones a distancia pueden ser algo realmente complicado, porque cuando amas a una persona, lo que más te apetece es estar con ella, verla a todas horas, poder abrazarla y besarla continuamente. Si te encuentras muy lejos de esa persona tan especial, estas cosas tan sencillas se convierten en.

Sin embargo, las relaciones a distancia pueden funcionar si existe un compromiso por parte de las dos personas, sobre todo si hay amor y confianza.

La confianza es algo que tiene que ir forjándose con el paso del tiempo, pero para demostrar tu amor, hay algunas cosas que puedes hacer. ¿Y sabes qué? Yo te puedo ayudar con eso, poseo título de Magíster en Cómo Tener una Relación a Distancia. ¡Acompáñame y te cuento mi historia!

-

No me importa la distancia, me importas tú.

PRÓLOGO

La lejanía es complicada, hasta el punto de que puede ser la causa de una ruptura. Cuando llevas una relación a distancia y te encuentras lejos de tu amado o amada, puede convertirse en algo difícil, no puedes abrazarle, ni besarle. Es una prueba de amor que deben superar hasta que puedan estar juntos.

En este libro comparto contigo mis más íntimos pensamientos, palabras de amor, discusiones, peleas, risas y placer, entre otras cosas, que pude hacer por medio de muchas cartas que le escribí a mi pareja desde la distancia.

Si estás pasando por una situación como la mía, este manual te va a servir de guía y te ahorrará muchos dolores de cabeza. “El que oye consejos, llega a viejo”, dice mi madre.

Y si solo eres un curioso o amante del romanticismo y la cursilería, pues, te invito a que sigas leyendo, te encontrarás envuelto en muchas situaciones divertidas, locas y románticas.

Comencemos por las instrucciones, porque este no es un libro normal. En esta cartilla no se puede leer todo a la misma vez.

- *Después de todo, no estamos tan lejos. Tú y yo vemos la misma luna, ¿cierto?*

SÍNTESIS

Noam Chomsky se refirió en 1979, al control electrónico de la información, pues considera que es peligroso para la libertad de los seres humanos. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ponen ante nosotros, en un instante, lo que está sucediendo en el mundo. Y parece ser que al tener más información tenemos más libertad y mejores relaciones con nuestros familiares, vecinos, compatriotas y demás habitantes de la aldea global.

En esta sociedad de la hiperinformación, los individuos se pierden en y con sus dispositivos electrónicos, pues estos les permiten hablar, escuchar, oír y hasta *ver* música, *chatear*, ver correos electrónicos, escribir respuestas y conversar cara a cara con los amigos en un escenario concreto, en una demostración clara de multisentidos puestos al servicio del aislamiento personal con respecto a los semejantes. Es frecuente que en las comidas familiares, o en restaurantes, o en las veladas o tertulias, cada cual esté en lo suyo: accionando como maromero circense el aparato, con ansiedad extrema, mientras se pierde el espíritu de la confraternización. Los dos pulgares están muy desarrollados.

Este mundo social que se comunica al instante, lo cual es una ventaja enorme, alberga a millones de refugiados o migrantes que debieron dejar sus terruños por causas muy variadas. Y es en un cuadrilátero de xenofobia donde podemos apreciar con mejor óptica el libro que *La Musa* nos trae, pues en él combina de manera magistral, literaria y vívida, las pasiones, emociones, sentimientos, percepciones, ideas y pensamientos, como volcán en erupción humana, netamente humana, que sirve de receptáculo armado con las pulsiones, a los dictámenes éticos y morales, en una rara mezcla dialéctica de racionalidad y *animalidad*. Es aquí donde *Bajo la Misma Luna*, nos esclaviza, pues nos ve en Australia, en las Bahamas, en la Polinesia Francesa, en la Patagonia, en Soacha, en Medellín, en El Carmen del Atrato, en Tumaco, en Cartagena de Indias, en Venezuela, en cualquier otra parte de nuestro sufrido y agobiado Planeta. “Otra noche en Cartagena pero contigo; los luceros y la luna irán conmigo...”, compuesta por Alfonso de la Espriella,

nos lleva a la Luna, el cuerpo celeste que le sirve de inspiración a *La Musa*.

El alejamiento geográfico es una condición que ayuda al olvido, aunque el olvido también se observe en la familia, en la escuela, en el trabajo. *El olvido que seremos*, de Héctor Abad Faciolince, nos abre los ojos para que veamos las tristes situaciones humanas.

Lo que es una amenaza para la pasión, el sentimiento o la emoción, es una oportunidad de oro para el amor, pues hoy las TIC, otro hecho de esta dialéctica, permiten que dos corazones que laten de amor, se comuniquen de manera ultrarrápida, se sientan al unísono, se hablen, se besen, se acaricien, porque... la Luna es de todos: de los que se odian, de los que se aman, de los que se gustan, de los que se quieren.

Bajo la Misma Luna te mostrará las limitaciones y los alcances del corazón humano. Los sedentarios y los nómadas, por igual, están reflejados en este libro. La cuarta parte (mil cuatrocientos millones) de habitantes de la Tierra, no practica actividad física alguna. En América Latina es donde más se observa el sedentarismo, y el 43,7% de las mujeres son sedentarias. Brasil, Costa Rica, Argentina y Colombia tienen los peores índices (Organización Mundial de la Salud). De esta región salen miles y miles de personas cada año, hacia los países del Primer Mundo, en busca de un *bienser*. Las personas que logran pasar el río Grande del norte, por ejemplo, empiezan a padecer los rigores del capitalismo, que acerca a la vez aísla con su tecnología, que nos hace *trabajólicos* y menos soñadores, poetas, escritores, escultores, fotógrafos o sensibles ante los demás.

De cualquier manera, el libro les sirve al errabundo, al gitano, al sedentario, al creyente, al iconoclasta, al intelectual o al iluso, porque el amor no tiene fronteras mentales o del corazón.

Magíster Enoc Iglesias Ortega.

INSTRUCCIONES

¡Hola!, mi amor, ¿sorprendido? Bueno, quería contarte en esta primera carta de qué se trata todo esto, qué significa este libro que tienes en tus manos.

Antes que nada quiero que sepas que me he divertido mucho haciendo esto. Este proyecto lo empecé muchos meses atrás, pensando en entregártelo cuando sintiera que iba a culminar mis años lejos de mi casa, en los cuales sé que estaré más ausente de cuerpo, porque tendré muchas más cosas por hacer. Deja de alzar esa ceja, ya me conoces, *Cielo*, que planeo hasta un estornudo.

Espero que te guste, hago todo esto porque me encanta sorprenderte y porque te mereces todo lo que te haga feliz. Ya que la distancia no me permite acompañarte como yo lo quisiera, me voy a valer de unas cartas que me ayudarán a estar más cerca de ti. Como si fueran mi voz al instante.

Como sé que ya la intriga te come por dentro, paso a explicarte lo siguiente.

Te dejo unas cuantas cartas, las cuales responden al título ***Léela Solamente Cuando...*** solo tienes que saber seguir las tres condiciones.

Necesito que respetes cada carta, porque cada una tiene un mensaje adentro, dependiendo del motivo por el cual tengas que abrir la carta. En pocas palabras, cada carta es diferente, y no tienen un orden cronológico.

Quizás si lees una carta antes de tener la necesidad, no va a tener el mismo sentido; por eso debes ser paciente y solo leer las cartas cuando lo amerite. Te doy un ejemplo: *Hoy estás enfermo, vas, abres el libro y buscas en la tabla de contenido una carta que diga: **Léela cuando estés enfermo.***

No hagas trampa, amor, y sigue las instrucciones. Por favor, guarda las cartas, deseo escribir un libro con ellas cuando ya vivamos en aquel lugar del cual tanto hemos hablado, y la distancia ya no sea parte de nuestras vidas.

Solo hay tres condiciones para poder leer este libro: (1) Te lo repito, este libro no es para leérselo todo de una vez. Solo lo abres, y lees cuando tu necesidad así lo requiera.

(2) Otra condición es NO LEER más de tres cartas por semana, ese es tu límite.

(3) Última condición, debes enviarme una foto tuya con cada carta después de leerla.

Las cartas no tienen un orden cronológico, por lo tanto, te voy a dejar una lista de las cartas que hay adentro, para que sea más fácil para ti encontrar y leer lo que necesitas. Espero no me hagas producir un tutorial en YouTube.

- *Te fuiste, y la puerta se cerró detrás de ti.*

Léela Solamente Cuando...

1. Instrucciones.
2. Léela cuando estés feliz.
3. Léela cuando hayas tenido un mal día.
4. Léela cuando mis hormonas estén de mal humor.
5. Léela cuando tú te sientas triste.
6. Léela cuando me extrañes.
7. Léela cuando necesites un consejo.
8. Léela cuando estés aburrido.
9. Léela cuando estés enojado, pero no conmigo.
10. Léela cuando estés enojado conmigo.
11. Léela cuando te sientas muy feliz.
12. Léela cuando estés celoso.
13. Léela cuando yo esté un poco enojada contigo.
14. Léela cuando te sientas solo.
15. Léela cuando yo esté muy enojada.
16. Léela cuando tú estés muy celoso.
17. Léela cuando te sientas inseguro de ti.

18. Léela cuando estés decepcionado.
19. Léela cuando las cosas entre nosotros estén difíciles.
20. Léela cuando quieras saber por qué te amo.
21. Léela cuando estés enfermito.
22. Léela cuando sea nuestro aniversario.
23. Léela cuando quieras saber si te pienso.
24. Léela cuando la distancia desaparezca de nuestro hogar.
25. Léela cuando tengas insomnio.
26. Léela cuando estemos celebrando el día en que tú naciste.
27. Léela a la mañana siguiente de un mal día.
28. Léela cuando no podamos hablar antes de dormir.
29. Léela cuando te preguntes si soy feliz.
30. Léela cuando sea un jueves.
31. Léela cuando desees una noche de bohemia y pasión.
32. Léela cuando cumplas setenta años.
33. Léela cuando sea San Valentín.
34. Léela cuando me desees.
35. Léela cuando desees una cena romántica y erótica.
36. Léela cuando sientas baja la pasión.
37. Léela cuando desees recordar algo erótico.

38. Léela cuando quieras saber de qué forma te pienso.
39. Léela cuando desees imaginar.
40. Léela cuando tengas insomnio y ya estés con otra persona.
41. Léela cuando quieras sudor y sexo.
42. Léela cuando mis problemas hormonales agoten tu paciencia.
43. Léela cuando despiertes un domingo cualquiera.
44. Léela cuando estés de mal humor.
45. Léela cuando desees poseerme.
46. Léela cuando quieras saber por qué me gustas.
47. Léela cuando desees recordar qué te enamoró de mí.
48. Léela cuando te sientas solo y no estemos comprometidos.
49. Léela cuando te preguntes si esta espera valdrá la pena.
50. Léela cuando te preguntes si me he arrepentido de haberme ido.

- *Si nuestro destino es estar juntos, la distancia que nos separa será un motivo para querernos más.*

Léela cuando estés feliz

¿Sabías que una de las primeras cosas que me enamoraron de ti fue tu sonrisa? Propongo que tu sonrisa debería ser la octava maravilla del mundo. Esa sonrisa que con tan solo verla me contagia de alegría y felicidad. Esa sonrisa que cuando la veo, brilla tanto que me ilumina mi día por más oscuro que esté. Esa sonrisa por la cual estoy completamente loca. Esa sonrisa hermosa que te hace perfecto, esa misma sonrisa que fue la culpable de que hoy estemos juntos a pesar de la distancia.

Me encanta saber que estás leyendo esta carta, porque me hace saber que estás feliz, por lo tanto, yo también lo soy. Amor, todo es mucho mejor si estás así, feliz. Amo ese humor en ti, porque me contagia de felicidad y sé que a muchas otras personas también.

Sea cual sea la razón o motivo por el que estás feliz, espero que sigas así. Si el motivo de esa hermosa sonrisa soy yo, por favor, dime qué es lo que estoy haciendo también, como para que estés mostrando esos hermosos labios que me encantan y esos locos dientes, que te juro que voy a tratar de hacerlo todos los días. Con tal de que estés así, haría lo que fuera para que mantengas esa felicidad todos los días. Resumiendo esta carta, amo verte feliz.

Posdata: ¡No sé si ya lo mencioné anteriormente, pero me encanta tu sonrisa picarona!

-

Por si lees esto. Te amo con o sin distancia.

Léela cuando hayas tenido un mal día

Amor, lamento que estés leyendo esta carta y sobre todo, lamento el hecho de no estar a tu lado para darte un fuerte abrazo y ajusticiar a los que causaron este sentimiento.

Muy probablemente ya has vivido uno de esos días en los que la “suerte” no te acompaña, el sol no te da luz, los charcos están llenos de agua y barro para ensuciarte únicamente a ti, todos los taxis están ocupados, no hay un Uber cerca o la tarifa está muy cara, el bus se tarda más de lo normal o va muy lleno, tu celular se descargó o tus datos ya son historia, olvidaste las llaves, perdiste la sombrilla, te enfadaste con un familiar, enviaste algún mensaje por WhatsApp que por ajuste del corrector se convirtió en un problema, peleaste con algún profesor o compañero de trabajo, en fin... Todas estas cosas pasan, y a veces no sabemos qué debemos pensar, decir o sentir, por eso lo más recomendable es disipar la mente.

Cielo, piensa en estas frases que te ayudarán a superar un mal día, muchas de ellas, si no es que todas, me las repites tú a mí:

Amor, nadie dice que la vida es fácil. Pero ella misma nos promete que todo lo que hagamos valdrá la pena.

Cielo, cuando creas que el mundo entero está en contra de ti, intenta mirar las cosas desde otra perspectiva más positiva. Aun cuando creas que has cometido el peor error de tu vida, algo bueno saldrá de ello. Amor, ama a las personas que te tratan bien, e ignora a las que no lo hacen. Recuerda esto siempre, todo en esta vida pasa por algo.

Respirar profundamente es lo primero que debes hacer cuando te encuentres nervioso o angustiado. No se puede pensar claramente con la respiración agitada.

Te aseguro que existe al menos una persona en el mundo que se sacrificaría por ti. Yo no, pero estoy segura de que alguien más sí. Ya no empieces a llorar, estoy jugando, sabes que me cortaría el dedo meñique si tu vida dependiera de eso.

Cuando todo está hecho un caos, busca el sentido del humor para aligerar la carga. Saca esa sonrisa y ¡mátalos con tu encanto!

Rodéate de gente positiva, acércate más a quienes son un apoyo para ti que una carga o molestia. Aunque no te parezca, el gesto de sonreír es relajante y de mucha ayuda en los días más difíciles.

Amor, cada noche alguien piensa en ti antes de ir a dormir, y te aseguro que no soy solo yo la que te incluye en sus conversaciones con Dios. ¡Ánimo, mi guerrero, todo estará bien!

- *A mí ninguna distancia me va a impedir que te adore con toda el alma.*

Léelo cuando mis hormonas estén de mal humor

Primero debo agradecer que te tomes el tiempo de leer esta carta y quieras informarte sobre qué me pasa cuando tengo mi periodo menstrual.

Ya que estás aquí, empecemos, toma nota. Estos molestos exabruptos solo duran unos días; a través de ellos tú podrás ayudarme si comprendes un poco la condición por la que paso cada mes. Estos son los principales síntomas. Ojalá te ayude a tenerme un poco más de paciencia.

1. Antojos o hambre excesiva. Durante estos días, la mayoría de las mujeres consumimos chocolate, que ayuda a la relajación y a calmar los cólicos. Envíame chocolates para estos días.

2. Incomodidad. En nuestros *días*, las mujeres tenemos el constante temor de que nuestros pantalones se manchen; así que si te pido todo el tiempo que si puedes ‘fijarte’, coopera un poco.

3. Cambios de humor. Durante la menstruación, las hormonas como los estrógenos y progesteronas se desajustan, y por eso nuestro estado de ánimo cambia. Recuerda que necesito todo tu amor y ¡paciencia! Trata de hacerme reír.

4. Hinchazón. Unos días antes de que llegue nuestro periodo, las mujeres retenemos líquidos, haciendo que nos sintamos hinchadas. Lo ideal sería que me recuerdes que soy hermosa, pero sobre todo, debes apapacharme y consentirme mucho. Envíame fotos graciosas o noticas de amor.

5. Problemas estomacales. La causa del dolor se debe a las contracciones que sufre el útero. No todas las mujeres los experimentamos, pero, para las que sí, es algo realmente molesto. Yo soy de las que prefieren no salir, y hacer algo tranquilo en casa.

6. Cólicos. Si quieres hacerme feliz, recuérdame colocar una compresa caliente en mi abdomen bajo. Luego podemos hacer una video llamada y hablar.

7. Acné. Suele presentarse antes o durante el ciclo menstrual. Esos molestos granitos afectan nuestro humor y autoestima. Dime lo que amas de mí, lo que te gusta, y así distraerás mi atención. No me pidas fotos en esos días.

8. Hipersensibilidad mamaria. Es muy común que la mayoría de las mujeres tengamos dolor e hinchazón en los pechos, lo que provoca que no toleremos ningún contacto.

9. Sensibilidad emocional. Estaremos más sensibles, y todo, absolutamente todo, nos puede hacer sentir afectadas o nos hará llorar. Tú no eres el culpable, son nuestras hormonas.

10. Sueño. Deseamos dormir constantemente porque los dolores que causa la menstruación nos agotan. Así que si te pido que me dejes dormir, hazlo: ganarás mil puntos.

- *Estás lejos... pero de algún modo te siento cerca.*

Léela cuando tú te sientas triste

Ahora me estoy preguntando la razón por la cual estás así, espero no sea por mi culpa. Amor, no te olvides de que estoy para ti, ante cualquier cosa que necesites siempre.

Hay muchas razones para estar triste, siempre existe un breve momento en nuestras vidas, en el que nos sentimos perdidos, pero ese preciso momento no es más que un reencuentro con nosotros mismos. Lo bueno de los momentos tristes que descubrimos quiénes realmente están con nosotros, con quién podemos contar y con quién no.

Si es un problema grave lo que te tiene triste en este momento, aunque duela, tienes que buscar la manera de salir adelante y estar bien, pero primero fijarte en si tiene solución. Hablar o discutir solo el problema es un comienzo para encontrar posibles soluciones, créeme que es la mejor manera de empezar a arreglar las cosas.

Si es algo que no vale la pena, me voy a encargar yo misma de pegarte un pellizco fuerte, porque claramente no puedo permitir que llores o estés mal por gente o cosas que no valen ni un poco.

Pero tampoco está mal descargarte llorando, no te reprimas, no te quedes en silencio, di lo que sientes, lo que piensas, céntrate en ti mismo. Siéntate o acuéstate y date un tiempo para ti mismo, para poder ver con más claridad qué puedes hacer para estar mejor.

Te dejo un dato, dicen que comer chocolate libera endorfinas que producen alegría, felicidad y amor; por esa razón te dejo un dulce beso recubierto de chocolate en esta carta. Sí, ya sé que soy la mejor pareja del mundo, porque pienso en todo.

Volviendo al tema, siempre va a haber razones para que seas feliz, a pesar de todo lo que te pase. Justamente, lo que te voy a pedir ahora es que te alejes de todo eso que veas que te está haciendo mal, sean personas, pensamientos, recuerdos u otras cosas, debes continuar y salir adelante. Haz todo eso que te genere bien, que te ponga feliz, enfócate en las cosas que sí tienes, hasta en lo más mínimo. Rodéate de gente positiva y que te transmita alegría, que te haga reír, vivir el presente, no dejes que cosas del pasado te afecten.

Sé que tu conciencia está pensando en cada una de esas cosas que te

tienen mal, que son las causantes de que estés así, lo mejor es vaciar tu conciencia de todo eso y llenarla con cosas lindas. ¡Ánimo, amor, vamos a recuperar esa sonrisa!

- *Es asombroso lo lejos que estás, y lo cerca que te siento.*

Léela cuando me extrañes

¿Por qué estás extrañándome? ¿Dónde estoy que no me sientes?, ¿o por qué no estamos hablando por WhatsApp o Facebook? Sí, ya sé que no es lo mismo, pero algo es algo mi cielo, peor que nos hubiera tocado esta relación en los tiempos de nuestros abuelos. ¿Te imaginas: nosotros escribiéndonos cartas y esperando un mes o más para poder leerlas?

Amor, no sé cuál es el motivo por el que me estás extrañando, pero te prometo que ya pronto vamos a estar juntos de nuevo. Como tú dices: “Hoy es un día menos que ayer”.

Sabes perfectamente que no puedo estar mucho tiempo lejos de ti, eres mi adicción. Sabes que necesito tus besos, tus mimos y tus palabras, que no puedo estar tanto tiempo sin ver tu sonrisa, tus lunares, sin tus pataletas o *shows* y sin las cosas que hacemos juntos.

Tampoco puedo estar mucho tiempo sin comerte a besos, sin verte esos brazos, ni mucho menos puedo estar mucho tiempo sin pasar una noche entre tu pecho.

Por lo tanto, ¡ánimo!, mi amor, no pienses en que me extrañas, piensa en las cosas lindas que hemos hecho cuando estábamos juntos y en todas las que haremos cuando nos volvamos abrazar.

Recuerda, hoy es un día menos...

Posdata: Háblame ya al celular, tonto. ¿O es que no tienes señal?

- *Cuando el amor es verdadero, la distancia es tan solo un detalle.*

Léela cuando necesites un consejo

¡Hola!, de nuevo, mi amor; bueno, el tema está un poco difícil, ya que no sé para qué exactamente necesitas un consejo; pero lo que yo puedo decirte es que mientras a ti la decisión que tomes te va a hacer bien y no perjudiques a nadie, va a ser la indicada.

Haz lo que creas correcto, pero, ¡ojo!, siempre analiza a quién puedes lastimar. Que te importe un carajo lo que los demás piensen, mientras tú seas feliz, que los alrededores no te importen nada.

Bueno, cielo, de todas maneras sabes que cuando me necesites voy a estar ahí contigo; sea lo que sea, yo voy a apoyarte, sabes que tengo una pala y sé dónde esconder un cuerpo... ¡Ah!, no, mentiras, hay algo en lo que no te apoyaría y sería que estés pensando en renunciar a estar en esta familia, eso sí que no.

Cualquier decisión que tomes, sigas o no mi consejo, asegúrate de que te haga feliz y te aporte tranquilidad.

Posdata: ¡Ten presente que siempre que no escuchas mis consejos, terminas metiendo la pata!

- *Cuando un amor es sincero, ninguna distancia lo puede vencer.*

Léela cuando estés aburrido

De verdad, lamento no estar ahí contigo, molestándote, peleando, hablándote, abrazándote, besándote, cogiéndote y todo cuanto termine en *dote*. De seguro estás aburrido porque obviamente abriste esta carta, ah, ah, ah, ¡qué lógica!

¿Te has puesto a pensar en todas las cosas que hay por hacer? Como masturbarte pensando en mis pezones (no te hagas el inocente, que sé muy bien que lo haces), o hacer un aseo general, investigar sobre algo en internet, leerte un libro, visitar a tu ex... ¿Sí...? ¡Cómo no! ¿Eso sí le sonó? Vea cómo se le abren esos ojos al mencionar a tu ex..., pedazo de larva de guayaba. ¿Para eso sí no está aburrido?

Ya en serio, busca algo que hacer, que te quite el aburrimiento, ponte a hacer bombitas con tu saliva, abdominales, escíbeme una canción, invéntate algo, por favor, no desperdices tu vida con sentimientos de aburrimiento, las personas inteligentes no nos aburrimos, porque siempre estamos pensando y creando algo. Sal a correr, haz ejercicios, anda a la casa de algún amigo; si no quieres salir, mira a Bob Esponja, Dragón Ball, La Familia Peluche o alguna película que te guste, pero trata de hacer algo, amor, la vida es corta y el tiempo perdido no vuelve.

¡Amor, ya ve y báñate, aféitate esos genitales que deben estar muy peludos, eso te mantendrá ocupado por un largo tiempo y así se te pasa el aburrimiento!

- *A quién le importan los kilómetros, si eres tú el que me hace feliz.*

Léela cuando estés enojado, pero no conmigo

Si estás leyendo esta carta, obviamente es porque estás enojado. Sí, lo sé, es tonto repetirlo, pero tenía que empezar esta carta por algún lado. Ya toma aire y sigue leyendo.

Seguramente la razón de tu enojo debe ser algo que te incomodó, algo que te molestó o simplemente algo que te dolió y te puso así. No creo que sean mis cambios hormonales que también te estén contagiando el enojo, lo quiero descartar porque he escuchado casos de parejas que empiezan a sentir lo que le pasa al otro, como cuando una mujer está en embarazo y el otro siente los efectos.

Si es un comentario mal intencionado lo que te incomodó, no te olvides de que muchas veces es envidia. **¡Que no te importe!** Si es algo sin importancia, ¿para qué te preocupas? Y si es algo que sí importa, llámame, tú sabes que siempre voy a estar para calmar esa fiera que llevas adentro; si quieres llorar, putear, hablar o lo que necesites ni dudes en buscarme. Estoy para ti 24/7.

No mereces estar mal, corazón, ni dejar que te afecten cosas, cuando la solución más simple es olvidarlo, dejarlo pasar o enfréntalo. No olvides que siempre va a estar esa persona que va a querer que explotes, pero, tú, amor, no se lo tienes que permitir. Busca cosas que te distraigan, rompe algo que no te sirva, ve a caminar, mira una serie o una película, te recomiendo “Mil maneras de matar”; mentiras, estoy jugando, solo quería sacarte una sonrisa, no te quiero dar ideas; recuerda que nuestro abogado fue muy claro cuando nos dijo que no podías matar a nadie más este resto de año.

Ya deja de arrugar esas cejas y enséñales tu mejor sonrisa, esa que me enamora.

- *Tú eres mi mejor compañía, aunque sea detrás de una pantalla.*

Léela cuando estés enojado conmigo

¡Hola, mi amor! Para empezar, lamento que estés así, siempre he dicho que tu sonrisa es mucho más hermosa en tu cara de limón.

No sé cuál es el motivo de tu enojo, ¿quién sabe qué habré hecho ahora?, pero no estés así, no pierdas tiempo valioso enojado. Te vas a arrugar más y estás muy joven aún como para parecer un anciano de la cuarta edad.

Si la razón por la cual estás enojado fui yo, te doy mil disculpas, sé que a veces soy muy sarcástica, acelerada, orgullosa, que dice o hace cosas hirientes; sabes que soy impulsiva, enojona, orgullosa, posesiva y otras cuantas cositas, pero ya basta de hablar de lo encantadora que soy y volvamos al tema; de verdad no quiero que te enojés, no lo hago intencionalmente; bueno, confieso que a veces sí. Pero prefiero mil veces una hermosa sonrisa tuya a una ceja alzada. ¿Me disculpas?

Hablemos del tema, cielo, explícame las veces que sea necesario, qué es lo que estoy haciendo mal para hacerte enojar. Yo voy a tratar de cambiarlo, soy humana, cometo errores y quiero aprender de ellos para no volver a hacerlo.

Bueno, mi amor, espero que no estés más así, muéstrame una de tus lindas sonrisas, que me enamoran y lo sabes. No quiero que estés más enojadito, deseo que todo sea paz, amor y armonía. Estoy esperando mi sonrisa... ¡Te amo, lo sabes bien!

- *A ti te amo para siempre, sin importar las distancias o los kilómetros que nos puedan separar.*

Léela cuando te sientas muy feliz

Me parece perfecto que estés así porque te lo mereces, no estoy segura de cuál sea la causa que te hace sentir muy feliz, aunque pensándolo bien, ¿qué mayor razón para estar feliz que tenerme a mí?

Ojalá que esa felicidad te dure muchísimo tiempo, sin dejar que nada te afecte ni nadie te ponga mal.

Amor, aprovecha cada instante, cada momento, cada segundo, transmite esto a los demás, contágalos con tu alegría, esa que normalmente te caracteriza.

Haría todo lo que esté a mi alcance para que siempre estés así. Y otra cosa, si alguien intenta hacerte sentir mal, recuerda por qué motivo estás feliz, no dejes que nadie dañe esa sonrisa encantadora. Además, sonreír es bueno para ti mismo, porque te libera de todo lo malo.

Sinceramente, me encanta escribirte esta carta, por el simple hecho de que es hermoso que sientas esta emoción tan linda de estar feliz. Si tú eres feliz, yo también lo soy.

- *Me gusta pasar momentos contigo aunque estemos lejos.*

Léela cuando estés celoso

¿Por qué abres esta carta, tarado? ¿Celoso de qué, mi amor? No tienes por qué estar celoso, eres el único por el cual estoy loca; el único en quien me levanto y me acuesto pensando, con el que construyo mi hogar ideal, y en quien pienso todo el día; no me fijaría en nadie más en este mundo, solo te quiero a ti. ¡Óyelo bien!, pingüino de agua dulce, tú eres el amor de mi vida, ten eso por recontra seguro, nadie lee bien, nadie en este mundo se compara contigo.

¿Cómo podría fijarme en otros, si todo lo que siempre quise lo tienes solamente tú? Por eso quiero dejarte bien claro que no tienes por qué estar celoso; me conociste coqueta, sociable, traviesa, pícara, presumida, e inalcanzable, solo para quien yo lo permita, ¡mmm!, ¿ya dije presumida? Ah, ah, ah... Eso no me quita lo enamorada, entregada y firme que estoy con nuestra relación, todo este cursi amor es tuyo y nada ni nadie va a cambiar eso. Te Amo, ridículo. Ya deja de alzar esa ceja. Aunque celoso te ves sexy... Se me antojaron unos mordiscos de esos labios gruñones. ¿Sí ves lo que provocas? Más bien hagamos esta noche una video llamada especial.

- *Aunque estés lejitos... siempre estás aquí, cerquita de mi corazón.*

Léela cuando yo esté un poco enojada contigo

¿Qué te puedo decir, si amo todo de ti? Aunque me hagas enojar, amo como eres, amo tu sonrisa y amo como me haces reír, sobre todo después de que metes la pata y me haces molestar. Eres tan molesto y a la vez tan dulce, que desarmas a cualquiera.

¿Cómo puedes hacer para que en un momento quiera caerte a palo, y en el otro, besarte y amarte hasta más no poder? Eres raro, pero en el buen sentido de la palabra, de esas personas que son únicas en su especie, que cargan una magia, y una luz que se ve y se siente a leguas.

Cada momento que pasamos juntos es más divertido que el otro, pintas todo con una alegría que es difícil hasta de aceptar. ¡Nunca he sido más feliz que en estos momentos en los que estoy a tu lado, no sé si sea por tus pésimas, digo, extraordinarias bromas o esa gracia que tienes al hablar, que hace que aunque el chiste sea malísimo, dé risa!

¡Te, Amo, maldito cielo! Estoy feliz de haberte conocido, pero, por favor, no me hagas enojar por tonterías, tú y yo estamos para pasar momentos agradables y no perder el tiempo en pataletas o *shows*.

Solo trata de no hacerme molestar tanto con tu mal humor. Ya sé que dices que me veo hermosa cuando me molesto, pero yo solo veo a un Hulk verde con ganas de... ¡Te amo, estúpido!

Posdata: Ya ve y búscame como sea; si no, te caeré a golpes, y deja de reírte. Envíame una foto de esta carta como tregua de paz, haciendo un gran puchero.

- *Te juro que te daré un beso por cada kilómetro que nos separa.*

Léela cuando te sientas solo

¡Hola, mi amor! Lee esto muy bien, **no estás solo**, siempre voy a estar para ti en cualquier momento. No importa cuántos kilómetros haya de por medio, no quiero que te sientas de esta manera porque no lo estás, amor.

Así como yo, hay muchas personas que te quieren y te apoyan en todo momento, personas que jamás te dejarían solo; eres indispensable para muchos de nosotros, sé que debes pensar “Si es muy fácil decirlo”; pero quiero que sepas que sé lo que sientes y por eso no quiero que te sientas solo. Siempre pero siempre voy a estar contigo, maldito gusano de alcantarilla, en alma, cuerpo y pensamiento, en las buenas y en las malas, nunca voy a soltar tu mano aunque rujan tormentas.

Bueno, aparte me pongo a pensar: ¿Por qué te sientes así?, sí, estoy yo para molestarte y robarte esa sonrisa siempre con mis ocurrencias, te adoro muchísimo y no quiero verte mal. Mejor sal y toma aire, ve a caminar, como tú dices: a encontrarte contigo mismo, muéstrale al mundo esa hermosa sonrisa. ¡Solo ten cuidado de no enamorar a nadie más con ella, tarado!

- *La distancia y el tiempo no saben la falta que le haces a mi corazón.*

Léela cuando yo esté muy enojada

Esta carta es para ayudarte a manejar situaciones complicadas, ya que para nadie es un secreto el carácter que poseo, lo fría y dominante que puedo llegar a ser, y si a eso le sumamos tu mal genio y lo fácil que te enroscas... Debemos estar pasando un mal momento si estás leyendo esta carta, ¡qué mal!

Por dónde empezar; obviamente, estoy enojada por algo que dijiste, habrás hecho o dejado de hacer. Solo espero que no sea nada grave; si fue por una tontería, busca la manera de hacerme reír con alguna de tus ocurrencias, o con tu voz chillona de pataleta y pronto se me va a pasar. Sabes perfectamente que no me gusta perderle tiempo a la relación con enojos y no deseo estar peleada tanto tiempo contigo, necesito tus mimos, tus abrazos y tu cariño. Ya con esta distancia es más que suficiente. Insiste, ni se te ocurra darme espacios tan largos.

En el caso de que haya sido algo grave, intentemos hablar. Sé que estamos de acuerdo en que la mejor manera de arreglar las cosas es comunicándonos. No quiero que me dejes sola o me ignores, porque eso me enoja peor. Yo quiero que me hables e intentemos arreglarlo de algún modo, por WhatsApp, Facebook, frente a frente, de cualquier manera búscame.

Por favor, no dejes que pase mucho tiempo, porque mi corazón se enfriará como un témpano de hielo; me vuelvo indiferente, quiero que me des entusiasmo rápidamente; ya sabes que la paciencia no es una de mis virtudes, y si me lastimaste muy fuerte, puedo llegar a ser muy cruel. Hablemos, eso demuestra realmente el interés por arreglar lo sucedido; por eso, si algo grave sucedió, hablemos, por más difícil que sea.

Ten presente, amor, que tu carácter y el mío son fuertes, pero nos enfriamos de formas opuestas, a ti se te pasa con salir a caminar y tomarte un café... En cambio, yo voy enfriando mi corazón rápidamente, cada día más y más.

En conclusión, tú explotas más fácil y se te pasa más rápido. Yo analizo, pienso más las cosas, y cuando estallo, si es que se me pasa, me toma mucho tiempo volver a tener la calma.

Sé que soy o pretendo ser ruda al igual que tú y eso va a complicar un poco las cosas, pero estoy segura de que si los dos nos amamos lo suficiente, vamos a solucionarlo.

Y si nada de lo que te dije funciona, utiliza el plan de emergencia, pero solo si es necesario, porque puede ser peligroso. Busca la manera de abrazarme bien fuerte y no me sueltes hasta que me calme; aunque te muerda, pegue o empuje, después lléname de besos y recuérdame al oído lo mucho que hemos construido hasta ahora, ya sabes que odio perder.

Pingüino, te estoy amando locamente mientras te escribo esta carta, siendo hoy un lunes a las 6:45 A.M., a muchos kilómetros de distancia de ti. Con los pies sobre la Tierra y la mirada hacia la Luna. No permitas que todo lo que hemos vivido y construido se pierda.

- *La distancia me recuerda que estás presente cada día en mi corazón.*

Léela cuando tú estés muy celoso Amor mío,

Muchas veces lo hemos hablado, y reconozco que más de una vez nos hemos enfadado por “mis amiguitos”. Algunas veces tu desconfianza me ha hecho dudar sobre el futuro de nuestra relación. Sé que es parte de tu ADN, que cuando quieres algo no deseas perderlo por nada del mundo, y yo así lo entiendo, pero por otro lado, necesito algo de ti.

Lo que quiero decir es que necesito que tengas más confianza en mí y en ti, que tus celos sean “guardados” por un tiempo en algún cofre del amor o en el baúl de los recuerdos. Soy consciente de que esto último sería muy difícil de pedírtelo, porque forma parte de tu personalidad, pero estos celos no nos llevarán muy lejos.

También quiero que sepas que no hay nadie tan especial como tú en mi vida. La distancia que nos separa me hace pensarte, desearte, añorar nuestro próximo encuentro. Me considero una persona afortunada, ya que no todos encuentran el amor en la vida.

Vivamos y disfrutemos de nuestro amor y, de ser posible, dejemos tus celos a un costado; estoy segura de que nos va a servir mucho como pareja, para seguir construyendo una relación más fuerte.

Ya deja tu *show*, sabes que me derribo solo de ver tu sonrisa. ¡Te Amo, cielo!

- *Mis ganas de verte son más grandes que la distancia que nos separa.*

Léela cuando te sientas inseguro de ti

No me imagino cuál podría ser la razón que te haga sentir inseguro, pero tienes que saber que eres extraordinario. Eres una persona que vale oro. Hagas lo que hagas eres excelente y nadie puede decir lo contrario.

¿Lo hiciste mal? Está bien, igual, equivócate, falla, comete errores, pero nunca te sientas menos, de eso tienes que aprender para ser mejor cada día. Hay que ser fuerte y aguantar todos los obstáculos que te pone la vida, si te caes siete veces, levántate ocho. No dejes que nadie te haga sentir mal, ni menos que no te sientas seguro contigo mismo. Tú sabes quién eres, y la gente que no valora lo especial que eres, no merece estar a tu lado.

Tienes que empezar con la confianza en ti mismo, porque si no, ni siquiera vas a poder hacerlo con los demás. Quiérete así como eres, único, no vivas con el miedo de qué podría haber pasado por culpa de tu inseguridad, hazlo, vive a tu manera. Busca cosas para mejorar y cambiarlo, cosas sanas, nada de cosas que te puedan lastimar más.

Tienes que entender de cualquier manera que así eres encantador, las opiniones ajenas no importan, lo importante es lo que piensas tú y cómo ves tu propio reflejo. A mí me encantas tal y como estás. ¡Vamos a levantar ese ánimo y a continuar con este día!

- *Aunque estés lejos, yo te amo de verdad y te esperaré.*

Léela cuando estés decepcionado

Es muy difícil pasar por una situación así, pero lo único que tienes que hacer ahora es mantener la calma para que podamos encontrar una solución.

Si sigues martirizándote con este asunto no llegarás a ningún lado. Tarde o temprano encontraremos una salida, las cosas siempre suceden por alguna razón, ahora todo parece ser confuso, pero más adelante descubrirás por qué la vida permitió que te suceda esto. No pienses en lo negativo, amor, y trata de buscar el lado bueno de esta situación.

Puede parecer que todo está perdido, pero te puedo asegurar que no es así. Este sentimiento de decepción te debe dejar algún aprendizaje.

Que Dios te dé la fuerza que necesitas en estos momentos y pueda consolar tu corazón.

¡Ánimo, mi pingüino, vuelve a intentarlo! Nunca pierdas la fe y recuerda que no estás solo. Te Amo.

- *No importa la distancia, porque fue mi corazón el que se enamoró de ti.*

Léela cuando las cosas entre nosotros estén difíciles

¡Qué mal que tengas que leer esta carta! Es normal que peleemos, supuestamente eso hace parte de la relación, si no reñimos es porque alguno de los dos está complaciendo o llevándole la idea al otro en todo, y en algún momento habrá que estallar. Ya que estamos en esta situación difícil, veamos cómo podemos salir de ella y tratar de arreglar las cosas.

Recordemos y confirmemos que nos amamos y vamos a superar lo que está pasando, como todo lo que venimos superando hasta el día de hoy.

Si es por celos, hablemos.

Si es por indiferencia, hablemos.

Si es por problemas hormonales, hablemos.

Si es por enojones, hablemos.

Si es porque fuimos groseros, hablemos.

Si es porque te contesté mal, hablemos.

Si es por alguna de tus pataletas, hablemos.

Si es por algún mal entendido, hablemos.

Sea por lo que sea, hablemoslo, no hay nada más saludable que la comunicación en la relación, tú y yo hemos trabajado muy fuerte por mantener nuestra familia, así que no demos la oportunidad a nada ni a nadie para que lo arruinen.

Sea por lo que sea, hablemos; estoy segura de que ninguno de los dos quiere que esto se termine, nos debemos otra oportunidad. Es horrible tener que pasar un minuto enojada contigo, esto debe ser tan solo un obstáculo para ver qué tan fuertes somos, no le demos gusto al diablo, amor, hablemos.

- *La distancia me impide besarte, pero no quererte con todas mis fuerzas.*

Léela cuando quieras saber por qué te amo

Mi lindo y cariñoso amor, cada día que pasa me haces más feliz que el día anterior, no hay manera de explicarte las cosas que me haces sentir cada vez que te escucho o te veo; haces que mi corazón lata a mil, me encanta ver tu sonrisa, escuchar tu risa, ver tus labios, hacerte alzar la ceja, me gusta todo de ti, hasta tus piernas cortas y tus dedos gorditos.

Desde el primer día en que nos cruzamos, la magia comenzó a hacerse sentir en nuestros inquietos cuerpos. Vivimos miles de sentimientos y así nos empezamos a gustar cada día más. Nos gustamos, nos quisimos, nos odiamos, nos extrañamos, nos hemos deseado, pero lo más importante de todo es que ahora nos amamos, porque me siento amada, eso es lo que más me hace amarte.

Me haces sentir tan bien con tan solo lanzarme una de esas miradas que solo tú me sabes dar, llegas a causarme miles de emociones inexplicables, esta es otra razón por la que te amo, me haces erizar de la cabeza a los pies. Aunque hay miles de razones más, esas son unas de las más importantes; otra, por ejemplo, es que contigo hago locuras increíbles que no hice con nadie más. No hagas como si no supieras de qué te estoy hablando, tú eres tremendo, travieso y eso me encanta.

Cielo, eres el amor de mi vida, hace muchos años pensé que lo había vivido, pero te confieso que comparado con lo que siento ahora por ti, eso que pensé sentir fue solo amor, pero no el amor de mi vida. Los años me han madurado y puedo hablar con propiedad y experiencia sobre lo que es el amor.

Esta ha sido una gran confesión, y si nuestros destinos algún día nos separan, que espero que no sea así, lleva esa verdad siempre contigo. Eres el amor que siempre añoré tener; bueno, lo deseaba con un poquito más de estatura, pero, ¡qué se le va a hacer!

¿Por qué te amo? Porque me haces sentir amada, valorada y puedo ser yo misma cuando estoy contigo. Te Amo.

- *Cierro los ojos para imaginar que estás conmigo aunque estés bien lejos.*

Léela cuando estés enfermito

Mi cielo, espero que estés leyendo esta carta de mejor ánimo; no sabes cuánto te extraño. Sé que has pasado por ratos muy difíciles y me siento mal de no haber podido estar acompañándote y cuidándote, pero quiero que sepas que te he tenido en mis pensamientos todos los días.

Desearía tanto estar contigo en este momento, tomar tu mano y recordarte que te amo y que juntos podemos superar cualquier dificultad, incluso una enfermedad como la que estás pasando.

Si tú no estás bien, no puedes darme mis besos, ni consentirme como me gusta y eso me parece muy injusto conmigo; así que pon todo de ti para que te recuperes pronto, me faltan tus besos, tus caricias, tus detalles, tu mirada y todo lo que me enloquece y hace que me enamore más de ti cada día.

Amor, falta un día menos para que nos veamos y podamos sentir nuestros cuerpos juntos. Solo quiero abrazarte y dejar de sufrir por tenerte lejos por tanto tiempo, sobre todo en estos casos cuando estás enfermo y necesitando mi presencia y cuidados.

Todo este tiempo que ha pasado me ha servido para consolidar que eres la persona más importante en mi vida y que te necesito cerca de mí para poder vivir feliz. Todo lo que compartimos juntos ahora está gris y pausado, tú eres el motor que le da color a todo esto, recupérate pronto y repórtate con tus crayolas.

Desde aquí te aseguro que estás en los mejores pensamientos y deseos. No puedo esperar hasta volver a verte y pasar el tiempo como antes, felices los dos. No dejes de escribirme contándome cómo te va, siempre querré saber de ti sin importar la hora. Tómate tus medicamentos para que te sientas mejor, no me obligues a contratarte a una sexy enfermera.

Te dejo unos besos escritos, son medicinales, así que léelos cuantas veces sea necesario. ¡Te extraño mucho, cielo, ya alíciate y deja de hacer pucheros!

- *La distancia no importa, si al final de los kilómetros tú me estás esperando.*

Léela cuando sea nuestro aniversario

Amor mío:

Un año más siempre hace que disponga de bonitas letras para ti. De nuevo aquí me encuentro escribiéndote unas palabras; aunque nos encontremos lejos el uno del otro, sabemos que eso es lo de menos, la distancia está en los kilómetros, no en nuestros corazones. Siempre te estoy recordando y esperando el momento de volver a verte.

Te amo más que a las letras y siempre tendré cosas que decirte y que escribirte; mientras haya plumas dispuestas a expresar mis palabras y mientras tú tengas ganas de escuchar lo que quiero decirte, te seguiré escribiendo, ya que el amor que sentimos es tan fuerte que hace que nos sintamos más grandes, nos hace poder soñar con un reencuentro aunque tengamos que esperar mil años (ya deja de alzar esa ceja cuando leíste mil años, es solo un decir, para que sonara más romántico).

Amor, recuerda que hoy es un día menos y que el día menos pensado, nuestras manos y nuestra piel se estremecerán al sentir el roce de nuestros cuerpos nuevamente.

Quiero que sepas que dondequiera que me encuentre en estos momentos, lejos en la distancia, siempre siento que estoy acompañada por ti. Aunque duerma o esté despierta, siempre dispondré de bonitas palabras para ti, siempre soñaré con tus caricias, con nuestro próximo encuentro. Amor, esta carta que te escribo está llena de amor y de bonitos sentimiento, estamos celebrando un año más juntos y aunque estemos lejos de cuerpo, seguimos más juntos que nunca, luchando hombro a hombro por nuestra felicidad.

Cada día que pasa siento un te amo, un te extraño más fuerte que el día anterior, y solo tú haces que salgan estas palabras de mi ser, esta ansiedad por decirte lo que siento y lo que significas para mí.

Te siento siempre tan cerca de mí, en mis risas, en mis llantos, en todas mis pertenencias, en mi pena, mis alegrías, en el pozo sin fondo de tus maravillosos ojos, donde solo con cerrar los míos, me puedo ver contigo susurrándote al oído que me perteneces y que jamás te dejaré escapar, que por mucho tiempo que pase separada de ti, nuestro amor seguirá creciendo y permanecerá perpetuo en el tiempo, tan bonito y tan feliz, como el primer día.

Permíteme seguir siendo tuya durante muchos años más, aunque sea en esta infinita distancia que nos separa, para poder abrazarte como si te encontraras a mi lado en estos momentos, aquí en nuestro lugar favorito, como si pudiera saborear tus labios y tus dulces besos, como si nos fuéramos consumiendo lentamente disfrutando de nuestro amor.

Gracias, mi vida, por otro año más, lejos, pero más a tu lado que nunca. Mientras quepa en mi boca la palabra amor, siempre tendré papel y tinta dispuestos a escribirte.

No estamos tan lejos, los dos vemos la misma Luna.
¡Feliz Aniversario!

- *Si pudiera ir a verte ahora, lo haría.*

Léela cuando quieras saber si te pienso

Amor, claro que te pienso, no mucho, así que ni te ilusiones. Ya en serio, cielo, te escribo esta carta de amor en medio de esta distancia para que sepas cuánto te amo y lo mucho que te pienso. Debes saber que aunque estemos tan lejos y miles de kilómetros nos separen, no paso un segundo sin pensar en ti.

La distancia vuelve más fuerte mi sentimiento hacia ti y por ello debes saber que cada día que pasa te amo más. ¿Sabes?, sentir cada vez más profundo mi vínculo contigo, me genera cierto sentimiento de miedo, te confieso, amor, que no deseo perderte.

En esta carta desde la distancia quiero que sepas cuánto te extraño y que aunque sea un amor lejano siempre serás mi sostén, mi primer y mi último pensamiento.

¿Que si te pienso? Déjame, te cuento, me acuesto pensando en ti porque deseo encontrarte en mis sueños. Y me despierto con tu sonrisa dibujada en mi cabeza, porque sé que me hará feliz todo el día. Si tuviera tu perfume, me lo aplicaría en las muñecas para sentir tu olor todo el tiempo.

Con esta carta quiero que sepas que ninguna distancia podrá frenar este amor. Así como cada flor que nace está destinada a embellecer su lugar, nuestra relación está destinada a perdurar, y florecerá con el paso del tiempo. No sé si conoces la fábula del bambú, dice que tarda mucho tiempo en crear raíces y luego crece alto y fuerte hacia el cielo. Así está creciendo nuestra relación.

Amor, solo quería escribirte esta carta para que sepas que te amo con locura y siempre estás en mis pensamientos, llevo tu nombre tatuado en mi cerebro; te amo, Daniel, perdón, Gabriel. Deja de alzar esa ceja, que te estoy jodiendo, ¿cómo es que te llamas? Ah, ah, ah... Mentiras, amor, Te Amo por siempre y para siempre.

- *No es un amor de lejos, es un amor tan grande que no cabe en la misma ciudad.*

Léela cuando la distancia desaparezca de nuestro hogar

Amor, esta carta la escribo con tanta esperanza y confianza de que aun después de tanto tiempo me estés esperando y que todos estos sacrificios hayan valido la espera.

Esta carta es también para recordar todo lo que me dolió tenerte a la distancia y lo grato que es tenerte cerca ahora. Deseo nunca más tener que alejarme de ti.

Cielo... Te confieso que en esos tiempos fríos en los que no estuve a tu lado, sentía que la tierra toda se desvanecía bajo mis pies y que con cada día que pasaba te perdía más y más. Sí, lo sé, siempre demostraba seguridad y confianza ante la gran distancia que nos separaba, pero en realidad todo este tiempo estuve muerta del miedo de pensar que no seríamos lo suficientemente fuertes para mantener una relación a la distancia.

Ahora que te tengo cerca y puedo verte a los ojos con el mismo amor o quizás más del que sembramos en un comienzo, solo quiero agradecerle a la vida por ponerte en mi camino y mantenerte a mi lado fuerte ante todo lo que nos tocó vivir en esta horrible distancia.

Hoy que podemos ver el pasado juntos; te revelo que cada día que pasé lejos de ti fue un eterno sufrimiento; el pasar de los días era lento, y las noches eran monótonas y tristes, aunque siempre me esforcé por disimilar y sonreírte en nuestras video llamadas. Lo único bueno de la experiencia de no tenerte cerca, fue que comprendí cuánto te amaba, cuánto te necesitaba y necesito en mi vida.

Solo me queda por decirte que aquel suplicio que sufrí al partir cada vez, solo es remediado con el fuego de tu amor. Espero nunca más alejarme de ti, vivir a tu lado más allá de la eternidad, y que el futuro nos encuentre felices y radiantes.

Te amo hasta la Luna de ida y regreso.

-

Cuánto me debía el destino que contigo me pago.

Léela cuando tengas insomnio

Amor de mi vida, lamento que no puedas dormir, yo me encuentro en la misma situación en este instante, así que ven y nos hacemos compañía.

Son las 3 de la madrugada de un 27 de mayo en la ciudad de Nueva York, y tu ausencia me asaltó de nuevo, provocándome este largo insomnio en medio de la soledad.

Solo tú y yo sabemos la sed que se alberga por esta distancia, solo tú y yo sabemos el dolor que producen estos eternos kilómetros. Sé que algún día estaremos juntos, pero el tiempo se abre cada vez más y más. Siento como si no pudiera respirar, esta ausencia tuya es muy pesada y no me deja caminar.

El tiempo no perdona a los enamorados, los juzga, los caza y los castiga, es un fiel embustero que traiciona a los amantes, alargando cada segundo de cada minuto; pero aun así los amantes lejanos a veces engañan a la distancia, cuando se juntan y unen sus cuerpos a la luz de la Luna, uno allí y otro aquí.

Mi amor, no confíes en él, el tiempo es infinito, la vida se me va en cada respiro, en cada suspiro por ti... Solo nos podemos aliar con la **Luna**. Ella es la fiel cómplice de los amantes, refleja sus rostros en cada cara, para juntarlos en su cielo estrellado. Basta con mirarla, para sentirme a tu lado; nos crearán locos aquellos que nunca han amado.

La distancia me hace llamarte a mi lado, soñando despierta que recorro cada centímetro de tu cuerpo. La sed y los recuerdos me envuelven, sintiéndote como aquella vez que nos amamos sin medida. Creyendo fielmente que eres tú el que está aquí, creyendo firmemente que soy yo la que está allá, sintiéndote.

Darí a diez años de mi vida por una noche más a tu lado, pero, mi cielo, después de esta larga abstinencia, mis deseos incontrolables de amarte casi no me dejan vivir, deseos que traspasan los límites de la vida y la muerte, así que siento que al final ni diez años tendré para darte.

La muerte... no quiero que esta nos separe, quiero que llegado el momento nos una libremente, sin tiempos ni prejuicios, sin vida ni complicación. Seremos solo cósmicos y libres, para amarnos en la Tierra de los sueños y llegado el momento, reencarnar en otros cuerpos para volver a

encontrarnos y volver a amarnos. Solo tendremos que buscar al otro lado de nuestro hilo rojo, ese que nos une por siempre, cielo mío.

Espero nuestro próximo encuentro como un náufrago en el inmenso océano, espérame, como la tierra firme siempre espera a los náufragos, en medio de un feroz mar.

No desesperes, que mientras más larga sea la espera, mayor será el tesoro de nuestro amor, más febril e insaciable. Dejo en estas letras un dulce beso en tu frente, esperando, pues, que ya el sueño te alcance. Tuya por siempre, más allá de la vida, de la muerte y la distancia.

- *Eres esa persona que tiene el privilegio de hacerme sonreír con tan solo escribirme.*

Léela cuando estemos celebrando el día en que tú naciste

Felicidades, amor mío, porque hoy cumples un año más de vida. Eres como mi angelito, aunque no pueda verte siempre está presente en mis pensamientos.

Te amo con todo mi corazón, y mi deseo es poder seguir así por la eternidad, celebrando tus cumpleaños, todos y cada uno de ellos. Eres mi vida, y solo porque hoy es tu día, voy a decirte que sí a todo... tú eliges. En el día de tu cumpleaños mereces que te trate como a un rey; bueno, en los otros días también, y te complaceré en lo que quieras, si deseas celebrar tu santo acompañado de tus amigos y familiares o si prefieres estar a solas conmigo a la luz de las velas, solo tienes que pedírmelo porque estoy para cumplir tus órdenes.

Sé que no necesitas que te hagan regalos, pero a mí me gusta hacértelos aunque sean de este tipo; un detalle tonto de cumpleaños, porque en el fondo, sé que te gustan. Hay que ser detallista con tu pareja y más si estás tan locamente enamorado como yo.

Eres como un dulce que no empalaga, y jamás me cansaría de probar la miel de tus labios y la dulzura de tus suaves caricias que me arrullan como si fuera un bebé, pero también eres capaz de encenderme como si fuera un volcán. Definitivamente, soy muy afortunada de tenerte. Eres el mejor regalo que me ha hecho la vida, la verdad. No me cansaré de decírtelo, pero te amo.

Disfruta de tu día, amor, te mando un avión lleno de mis besos, ya es tu problema dónde los vas a poner.

¡FELIZ CUMPLEAÑOS, AMOR!

- *No importa si ahora no puedo tocarte, porque tú siempre estarás dentro de mi corazón.*

Léela a la mañana siguiente de un mal día

Hoy me he levantado de buen humor, así que decidí escribirte unos textos bonitos de amor, unas palabras que salen directas de mi corazón, perfectas para cuando hayas tenido un mal día. Léelas cuantas veces sea necesario, no son perjudiciales para la salud.

Lindo día, amor; hoy te esperan una mañana excelente, un lindo atardecer y una noche acogedora bajo el manto de las estrellas que alumbra nuestro hogar.

No es un día más y ya está, sino que es un día más a tu lado, compartiendo tus días y tus momentos. No dejo de pensar en ti ni por un instante, pero me imagino que esto que te digo no es algo nuevo para ti. Porque nunca sales de mi cabeza, nunca dejo de pensar en esos ojos tan misteriosos, tan pícaros, tan hipnotizantes, ni en ese aroma que me vuelve loca. Pienso en ti de todas las formas posible. Me gusta ser tu mano derecha si estás teniendo un buen día, uno malo o el peor de todos. Apoyarte, darte calor, darte abrazos y sobre todo, escucharte y besarte.

No me gusta verte sufrir y por eso te deseo un lindo día, porque te lo mereces. No quiero que llores, quiero que te levantes con energía positiva y grites al mundo que aquí estás y que mandas en tu vida, en tu destino, en tu futuro. Daría todo por ti porque eso es lo que me hace feliz.

A tu lado yo soy mejor persona, aprendo de los errores y sé cuándo tengo que pedir perdón y en qué tengo que mejorar. Te amo y se me hace duro pensar que pueda llegar el día en que te canses de mí y de esta estúpida distancia.

¡Ánimo, amor!, hoy es un día nuevo, y todo lo que nos proponamos lo lograremos. Vamos, saca ya esa sonrisa y empecemos a comernos este mundo.

- *Seguiremos juntos porque nuestro amor es más grande que la distancia que nos separa.*

Léela cuando no podamos hablar antes de dormir

Hoy ha sido un buen día, y antes de irme a dormir he pensado... ¿Por qué no? Por qué no escribir unas bonitas palabras de amor a esa cosita que me vuelve tan irracional, que me lleva a la locura.

Quiero que sepas que cuando estoy hablando contigo estoy haciendo lo que más prefiero del mundo, incluso más que respirar, comer o incluso dormir. No importa qué tan largo haya estado mi día, o cuán cansada esté, no me importa en absoluto lo locos que seamos por trasnocharnos horas al teléfono sabiendo que debemos madrugar al otro día. Porque hablar contigo es lo que quiero, lo que hago y lo que me gusta. A veces me voy a dormir feliz pensando en muchas de nuestras aventuras, sé que si estuviésemos solos en el mundo, aunque fuésemos solo tú y yo... seríamos felices. ¿Te imaginas andando desnudos, dueños de todo el mundo?

Te vuelvo a decir que te amo, con la intensidad del cosmos que nos pone un cielo estrellado, cuando lo queremos o nos da el calor del sol cuando más lo necesitamos. Me encantan el misterio de tu mirada, las palabras de tu boca, el amor que me das, el juego de tus labios que a veces me hace sentir niña de nuevo. Me llevas a la infancia, me llevas al futuro y me llevas al cielo, porque estando contigo me siento como en una nube. Nunca he estado en una, pero así se debe sentir.

Ya no está de moda esto de escribir cartas de amor ni ser tan rosa, pero es que eres tan importante en mí, que te espiaría si eso fuese sano. Porque me gusta saber que estás bien en todo momento y a veces pienso que me has echado un conjuro de amor eterno, o me diste a beber agua de calzón, porque yo esto no lo he sentido en mi vida. Estoy siempre a tu lado y siempre te llevo presente por más ocupado que esté mi día. Hoy no pudimos darnos las buenas noches ni recibir la bendición, pero para eso es esta carta, porque tu chica piensa en todo. Así que deja de hacer pucheros y ya vete a dormir con la bendición. “Yo te bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”. Deseo que los ángeles acampen a tu alrededor y te cubran con sus alas. Nos vemos en tus sueños, ya sabes dónde, amor, ya te llego.

- *Tomaste el camino de la derecha y yo el de la izquierda, menos mal que el mundo es redondo.*

Léela cuando te preguntes si soy feliz

Ahora soy feliz porque tú estás conmigo, sea cual sea la situación en la que nos encontremos, sea cual sea el pánico, el miedo o el fervor que sienta. Te noto cerca de mí, protegiéndome, cuidándome y mandándome esos besos que tanto me gustan.

¡Cómo diablos podía vivir antes de conocerte!, es algo que no me explico. Yo siempre pensando en los demás, ¿y quién en mí?

Me encanta brindar a tu lado, ver la vida de otro color, de otra manera, tener sensaciones y sentimientos que nunca antes había sentido. Es un vínculo muy fuerte el que me une a ti porque ahora soy feliz, ahora soy algo que antes no había llegado a ser y tampoco era consciente de que podía serlo de esta manera.

Ahora lo soy, porque me he dado cuenta de que me levanto con ilusión cada una de mis mañanas. Me acuesto deseando que llegue el día siguiente, porque sé que voy a saber de ti, sé que te voy a escuchar. Antes me iba a dormir simplemente pensando en dormir, en descansar, en cerrar los ojos y encerrarme en la oscuridad permanente, no porque no tuviera con quién hablar; era que el cansancio me vencía, y la motivación no era suficiente como para batallar contra el cansancio. Ahora no, ahora soy feliz y quería que lo supieras, porque tú eres el motivo de mi felicidad constante, de mi felicidad verdadera.

Entonces respondiendo tu pregunta: ¡Sí soy feliz! Gracias por preguntar.

- *Busquemos la estrella más brillante en el cielo, ese será nuestro punto de reunión.*

Léela cuando sea un jueves

Tengo una cosa que decirte: ¡Feliz jueves, amor! Seguro que crees que felicitar un jueves cualquiera, me puede hacer parecer una loca, pero no. Si haces memoria te darás cuenta de que hoy no es un jueves cualquiera, es un jueves importante: hoy es el aniversario de nuestro primer cruce de miradas. Y creo que es una fecha para recordar.

Sí, parece poco tiempo, pero lo cierto es que necesitamos celebrar cada momento de nuestra vida, ya que el tiempo pasa y luego no sabemos en qué lo hemos gastado. (Está bonísima la excusa, ¿verdad? Porque la verdad, no me acuerdo en qué día de la semana fue la primera vez que cruzamos nuestras miradas). Me divierte hacerte pensar y sacarte de onda.

El amor es algo tan bonito, tan maravilloso que tenemos que aferrarnos a él y saber que nada puede ser mejor. Así que, aunque te parezca una locura, algo que no todo el mundo quiere hacer, sin duda yo sí. Feliz jueves, amor, feliz aniversario de... lo que se te ocurra, feliz tiempo juntos.

Dicen que el amor verdadero solo pasa una vez, por lo tanto, hay que celebrarlo y yo lo hago con esta carta.

Te amo... Ya tómate la foto con la carta, y envíamela. Deja de ser tan cursi y estar buscando excusas para celebrar todo.

•

La distancia se hace corta cuando hablo contigo.

Léela cuando desees una noche de bohemia y de pasión

“Noches de bohemia y de pasión, que van directas al corazón”. Cada vez que escucho esta canción, me viene a la cabeza lo que es estar contigo. Una noche de paz, de emoción, de alegría y de ilusión. De estar rebosante de energía y de amor. Porque compartir tiempo contigo es como estar en el paraíso.

Tus caricias son mi bohemia, tu mirada es mi calidez, tu boca es mi puesta de sol y tu color de piel es mi ternura. Cada cosa que veo en ti me gusta más y más conforme la analizo. Porque eres digno de pintarte en un retrato. Me quedaría horas mirando ese cuerpo tan perfecto que tienes, tan simétrico, tan hermoso para mí, tan tuyo pero mío. Porque a mí no me van los estándares de belleza, a mí me va tu belleza.

Y es que como ves, todo en ti me parece casi irreal. Porque no me parece normal que haya encontrado la felicidad antes de mis setenta años. Siempre he pensado que la total felicidad es algo que se encuentra en el futuro, y eso si acaso corres con tener buena suerte en el amor, yo en cambio ya lo tengo contigo.

No me hace falta nada más, ni dinero, ni viajes, ni experiencias que se supone dan la felicidad. Tan solo me basta estar a tu lado todo el tiempo que tú quieras, o disfrutar de una de esas noches que tanto nos gustan, con buena música, un vino tinto y esas aceitunas.

Las noches de bohemia solo pueden ser contigo, con la luz que alumbra mi vida, con el velero que flota en las olas y corrientes más drásticas de la vida y con esa soltura, cariño y determinación que me guían y me ponen el rumbo sobre la mesa.

En mi horizonte solo veo momentos felices y todos son a tu lado, así que, por favor, espero que nunca cambie nada entre nosotros, pues eso significaría casi morir. No me alargo más, pero que sepas que las noches de bohemia son a tu lado el paraíso hecho realidad, el amor hecho real, el cariño estando contigo.

- *Si es verdad que el amor crece con la distancia, voy a necesitar un segundo corazón, porque este ya está completamente lleno de amor por ti.*

Léela cuando cumplas setenta años

Esta carta la voy a escribir doble. Una por si estás conmigo a la hora de leerla y otra por si ya no.

Carta de cumpleaños si seguimos siendo pareja

Hola, mi cielo, ya puedo imaginar cuántas arruguitas más debes tener y las hermosas canas que deben adornar tu cabeza, claro, si es que te queda algún pelo aún.

Setenta años no son cualquier cosa, feliz cumpleaños a una persona especial en un día tan único como este. Hoy han pasado setenta años desde que naciste y creo que no han sido pocos los días de compartir contigo; al mismo tiempo, creo que no son suficientes, porque siempre he aprendido de ti. Mis deseos son los mejores, y cada segundo a tu lado nutre mi alma.

Hoy me alegro de ti, de todo lo que has logrado y siento orgullo en mi pecho porque has crecido para convertirte en una gran persona. Ese guerrero que tanto deseé tener a mi lado, caminando hombro a hombro, construyendo y luchando por las metas trazadas. Te deseo lo mejor, porque aún te quedan muchas cosas por disfrutar.

¡Feliz cumpleaños número setenta, mi amor; más te vale que te tomes la pastillita azul, porque ya sabes que esta ardiente mujer te va a soplar la vela hoy!

- *Hay días malos, días peores, días horribles y hay días sin ti. Esos no los soporto. Acepto cualquier cosa, menos estar sin ti.*

Léela cuando cumplas setenta años

Esta carta la voy a escribir doble. Una por si estás conmigo a la hora de leerla y otra por si ya no.

Carta de cumpleaños si ya NO somos pareja

Hola, corazón. En este día especial, tan solo quisiera dedicarte esta carta llena de palabras inspiradoras para esta la última etapa que estás por vivir. Hoy cuando es tu cumpleaños número setenta, he decidido enviarte esta misiva y decirte lo mucho que te mereces, pues siempre fuiste una persona honesta y emprendedora. Sé que debes haber logrado todas tus metas.

No es fácil para mí escribirte estas líneas siendo hoy el 26 de octubre de 2017 (mi cumpleaños número treinta y ocho), cuando nos estamos amando locamente. Pero ya me conoces, vivo mi vida como el ajedrez, y esta es una posibilidad; así que por el amor que te tengo en este instante, deseo felicitarte en tu cumpleaños. No es fácil dirigirme a ti, no me imagino qué será de nosotros en los próximos años, pero de corazón deseo que estés o hayas alcanzado tus metas y seas feliz. Siempre fuiste un buen chico, alguien a quien admiro con sinceridad.

Si la vida se encargó de darnos estas pruebas, ha de ser por algo, de todo se aprenden cosas buenas; yo he aprendido mucho a tu lado, y ese gran cariño que te tuve, estoy segura de que lo sigo sintiendo por ti, porque ante todo fuimos muy buenos amigos. Ojalá me puedas comprender y no te traiga problemas esta loca carta. Gracias por todos esos momentos a tu lado.

Me despido entonces deseándote un día cargado de sorpresas y muchas buenas *vibras* para ti. ¡Feliz cumpleaños, corazón! Que Dios te bendiga siempre y te colme de cosas buenas. Sería genial si pudiéramos compartir un café y un tango, ¿en qué ancianato andaremos? Hasta entonces, y que tengas un día de lo más divertido junto a todos tus seres queridos.

Este siguiente párrafo debe ir en letra pequeña, pero por problemas obvios de visión a tu edad, lo dejaré en letra grande.

*Nos estamos amando tanto en este instante y somos tan felices que más te vale pedazo de imbécil que sigamos juntos con nuestra familia, hijos, gatos y perros. No, espera, ¿dije gatos y perros? Omite esa parte de los animales,

creo que la menopausia ya me empezó a afectar el cerebro.

Posdata. No olvides que debes enviarme una foto tuya con esta carta luego de leerla. Reglas son reglas, si no ¿para qué la guardaste?

¡Feliz Cumpleaños! Con cariño, Adriana.

¿Cómo que cuál Adriana? Ya debes tener alzhéimer.

- *Aunque la distancia nos separe, quiero que sepas que estás en mis pensamientos, que oro por ti, para que te vaya bien y que todos tus anhelos se te cumplan.*

Léela cuando sea San Valentín

Feliz día de amor y amistad, amor mío. Una vez leí algo que es cien por ciento verídico. Dicen que lo mejor que te puede suceder en la vida, es contar con una mano tendida cuando ves que te has perdido de lleno en tu camino. Contar con un abrazo bien cálido cuando notes la frialdad y la soledad en tu espalda y contar con un buen beso cuando ves que te vas a desmayar de pura pena. Eso me pasa contigo, mi amor, que llega un día como hoy, un día de amor y amistad y no puedo estar más feliz de poder compartirlo contigo. Porque lo mejor de todo es que esté donde esté solo pienso en ti.

Por este pequeño resumen de arriba te deseo un feliz día, amor, porque es el día de los enamorados, el día de los amigos, y tú, amor mío, eres dos en uno. No podría ser más feliz de tenerte a mi lado, la verdad, no podría. Porque contigo puedo reír, puedo llorar, puedo hablar y puedo sentir que te preocupas por mí.

Eres mucho más que un amor, eres mi mejor amigo, esa persona que está ahí pase lo que pase, bien sea un huracán o una desgracia mayor. Me caíste en gracia desde el primer momento, ¿lo recuerdas? y gracias a Dios que coincidimos en esta línea, en este momento del destino. Ahora ya, una vida sin ti no tiene sentido.

¡Te Amo, Feliz Día de San Valentín!

- *Amor mío, cada vez que piensas en mí, nuestros pensamientos se besan en la distancia.*

Léela cuando me deseas

¿Con qué estás de goloso y calentón? Pues, déjame decirte que yo me muero de ganas de verte, tocarte, besarte y que me envuelvas en tus brazos. Vamos a jugar y a imaginar que estamos juntos. ¿Listo?

Estoy deseando que llegues a casa esta noche y volver a comerte sin descanso, porque [hoy tengo hambre de ti](#). Tengo ganas de ti y aprovecho estas líneas para que sepas lo que te espera hoy. Así que corre, no te entretengas por el camino, porque estoy ardiendo de deseo.

No veo el momento de quitarte la ropa, con urgencia, nada más llega. De meterte en la ducha y compartir el agua corriendo por nuestros cuerpos, de ver cómo las dos pieles tan distintas se van uniendo, pegándose la una a la otra, fundiéndose finalmente en una sola. No veo el momento de que llegues una vez más.

Porque pienso en cómo va a recorrerte mi boca, buscando los mil recovecos de tu cuerpo, subiendo tu temperatura hasta que estés a punto de estallar. Y volver una y otra vez a [sentirte muy dentro](#), tan dentro que no podamos separarnos y no nos quede más remedio que llegar al final, juntos, muy juntos.

Y no sé si voy a poder contener este huracán de deseo que llevo dentro, pero quiero reservarlo para ti, amor. Quiero que explotemos juntos una vez más, después subir y bajar intensamente hasta que todos nuestros músculos digan ¡basta! y todo este torrente de pasión se desborde. Te deseo, urgentemente.

- *Si nuestro destino es estar juntos, la distancia que nos separa será un motivo para querernos más.*

Léela cuando desees una cena romántica y erótica

Te invito a cenar, ¿quieres? Imaginemos, juguemos con nuestras mentes.

Estoy esperando que pasen las horas para volver a verte, porque esta noche [tengo algo especial para ti](#). He preparado una cena íntima, una cena para dos, en la que vamos a comer hasta quedarnos saciados, porque ahora mismo tengo tanta hambre de ti. Será una cena especial a la luz de las velas, que iremos degustando enredados entre las sábanas.

El menú es sencillo e incluye los ingredientes básicos de una cena de pasión. Los entrantes correrán a cargo de la boca y los oídos; susurros de esos que antes te hacían temblar, volverán a recorrerte esta noche, y el sabor de tu cuello reconocerá a esos labios ya olvidados.

Podré utilizar mis manos para llegar al plato principal, pero tendré que acompañarlo de besos urgentes y miradas ardientes si quiero llegar al postre. Un postre que compartiremos una y otra vez hasta quedar saciados. Porque pienso saciarme de ti, comerte, beberte y besarte hasta que la noche nos arrastre [al mundo de los sueños](#).

Y todavía, [pienso soñarte](#) y seguir recorriéndote y seguir descubriendo nuevos sabores en ti; los mezclaré con los antiguos y formaré un coctel delicioso de pasión y deseo, hasta que no podamos con tanto fuego y la madrugada nos obligue a parar.

Hasta entonces, te espero para cenar.

- *Seguiremos juntos porque el amor que sentimos es más grande que la distancia que nos separa.*

Léela cuando sientas baja la pasión

Hola, amor:

Mi propósito en esta carta que te escribo no es otro que recordarte que te amo. Pero también cuánto te deseo. Si estás leyendo esto es porque no estamos pasando por nuestro mejor momento íntimo. Dicen que la pasión se va apagando con la convivencia, el transcurrir del tiempo, la monotonía y la distancia. Me sorprende la verdad de que esto nos esté pasando, pero aquí estoy, amor, dispuesta a que lo mejoremos.

Me niego a que la rutina nos robe las pasiones más locas con las que tanto disfrutábamos. ¿Por qué no recuperamos la pasión, qué nos pasó? ¿Será que subí de peso o tú ya te quedaste calvo?

Tal vez si recordáramos cómo nos mirábamos cuando nos encontrábamos, esas miradas que se posaban en los ojos chispeantes de deseo para ir bajando a otras partes del cuerpo. O esas otras miradas en medio de la gente con una sonrisa a medias, que decían: Aquí y ahora. Tal vez si pudiéramos recordar esas miradas que nos dedicábamos antes, podríamos [encendernos de nuevo](#).

O quizás recordando lo que nuestros cuerpos hablaban. Cuando con solo tocarnos, en la cintura estallaba el deseo de ser una única piel. Cuando nos era imposible darnos la mano y nada más, cuando necesitábamos tener en contacto la mitad de nuestros cuerpos. Cuando tus manos no soltaban mi cadera, ni las mías tu pecho. Quizás si [dejamos hablar a nuestros cuerpos](#) podríamos unirnos de nuevo. ¿Recordamos juntos?

- *Eres esa persona que creí que no existía. Por eso esta noche de estrellas quiero gritar a los cuatro vientos que quiero y amo a mi novio. Dejemos a la distancia como un simulacro de ficción.*

Léela cuando desees recordar algo erótico

Aún recuerdo cuando tus dedos impacientes jugaban con los botones de mi pecho, provocando un estallido de humedad en ese lugar cálido y ardiente de mi intimidad.

Y cuando las palmas de tus manos inquietas descendían al jardín del deseo, buscando tu boca beber la miel de ese pequeño océano donde se perdían tus labios y tu lengua inquieta hasta ahogar la fuerza de tu interior, naufragando en oleadas de placer y gemidos de pasión, muriendo poco a poco, piel a piel, en el eterno abrazo del amor...

(Confieso que me he acariciado hasta el último aliento luego de escribir estas líneas).

- *Cuando dos corazones están destinados a estar juntos, ninguna distancia es demasiado lejana, ningún tiempo es demasiado largo y ningún otro amor puede separarlos.*

Léela cuando quieras saber de qué forma te pienso

Te imagino.

Te imagino impaciente por tenerme a tu lado, por adular mi sonrisa, por saborear mis labios rojos.

Te construyo para mí y te observo cuando deseo. Hundes en mí tu mirada, clavas en mí tu sexo.

Clavas en mí tu amor, agua pura, río fresco que baña mi suave piel que humecta mi cuerpo entero.

Te imagino indagando en cada lunar que tengo y sin preguntar nombrando para ti el más perfecto.

Te percibo de repente como las hojas al viento, suavemente soltando el nudo de mi cabello.

Aprendo de tus locuras como si fuera un juego y vas a ciegas buscando el amor que yo te entrego.

Y te veo inmaculado, sumergido en pensamientos, que están tan llenos de mí como tus propios sueños.

Así te he imaginado porque así es como te quiero.

El día en que te vea nuevamente, quiero que me poseas de la forma en que te pienso.

- *Me encanta saber que a pesar de la distancia, ambos miramos la misma **Luna**.*

Léela cuando desees imaginar

Tus manos...

Siento tus firmes manos posarse sobre mis blancas palomas, acariciando mi piel cual suave terciopelo y en mi cara tu aliento que me quema, bebiéndote con avaricia mis besos.

Tus manos siguen la senda de mi desnudo cuerpo y desembocan en los oscuros rincones de mis deseos, y allí, cual firmes centinelas del mayor tesoro que poseo, y cual ladronas de cuento, se apoderan de mi voluntad de hierro.

¡Yacimos! yacimos durante mucho tiempo, tú has hecho que me olvide del mundo, que ya nada importe en mi pensamiento; por ti me dejé robar hasta el último suspiro, te has convertido ya en mi dueño.

- *Sabrás que tu amor es verdadero cuando veas la distancia como una circunstancia más y no como un impedimento.*

Léela cuando tengas insomnio y ya estés con otra persona

Hoy ha sido un día difícil, supongo. No fue el día que hubieses deseado y las cosas no salieron como quisiste. Pero eso ya quedó atrás y es momento para que duermas, te tranquilices, descanses el cuerpo y el alma. Mañana será un nuevo día, será el mejor día de tu vida. Por eso debes tranquilizarte, respirar profundo, debes tomar una ducha y dejar que los pensamientos fluyan.

Te sorprenderá la razón por la que estoy escribiéndote esto pensando en un posible futuro sin estar juntos, pero ya me conoces, pienso en todo. Mas, no debes asustarte o imaginarte cosas raras. No quiero invocar el pasado, porque así como se llama pasado, tú y él ya quedaron atrás. Pero no puedo negarte que me encantaría personalmente darte un beso lento y arrullarte antes de dormir. Que me contaras cada uno de tus miedos y que le busquemos una solución juntos. Como buenos amigos, por lo que fuimos, ¿lo recuerdas? Antes de que todo esto empezara. Y es por ese gran amor que nos tuvimos y el respeto de la amistad que nos unió un día, por lo que te estoy escribiendo esta carta, por si acaso llegamos a terminar. Tal vez te esté escribiendo esta carta con la doble intención de joderte más la noche y que tu insomnio sea más insoportable.

Me conformaré con la imagen de los gratos momentos vividos a tu lado; al fin, si son mis pensamientos no te deben quitar el sueño. Espero que ya a este punto de la carta, tengas sueño, o quizás me estés odiando más. No me eches toda la culpa a mí, pues tú fuiste el que guardó esta carta y decidió leerla hoy.

Si tu nueva pareja no te dio el beso de las buenas noches, yo te tengo uno de reserva. ¡Por los viejos tiempo, claro! Sé que ha sido un día pesado, pero estoy segura de que mañana será un día mejor. ¿Te parece si te acompañó esta noche y dormimos en nuestro lugar favorito? ¿Sí, claro, qué dijiste? Pues no, quédate con tu insomnio por tonto. No puedo creer que hayas permitido que esta relación se terminara. Ojalá tengas pesadillas y no tengas a nadie cerca que te despierte. ¡Era charlando, feliz noche!

- *No importa la distancia para que el amor aumente, tus recuerdos no se borran de mi mente.*

Léela cuando quieras sudor y sexo

Sentí tus manos que me acariciaron toda y me fui sumiendo en deseos
locos

hasta entregarte todo mi cuerpo,
mis sentidos y mi alma.

Sentí tus labios que me besaban toda
y me fui entregando
hasta caer rendida en el arte del amor.

Sentí cómo entrabas
lentamente en mi cuerpo ardiente
buscando el éxtasis
de un orgasmo completo.

Y... fui tuya... tuya por completo
y vimos el amanecer
que nos sorprendió amándonos
hasta caer rendidos
llenos de sudor y sexo.

Sentí tu amor que me embriagaba toda,
fui tuya y tú mío
y así... nos quedaremos
hasta que pasen los años
y recordaremos siempre
este aroma a sudor y sexo.

- *Estoy a un solo “te extraño” de salir corriendo a tus brazos, y vencer la distancia que nos separa.*

Léela cuando mis problemas de hormonas agoten tu paciencia

Por si cada mes deseas “huir” porque estoy en “mis días”, te preparé una útil guía para que comprendas este período tan trascendental en la vida de una mujer y podamos fortalecer más nuestra relación. Te la voy a resumir en cinco consejos:

1. Siento hambre y antojos. Consejo. Dame o envíame chocolates negros, pues me ayudan a relajar.

2. Siento incomodidad y temo que me ensucie la ropa. Consejo. No te desesperes conmigo y evita posibles reclamos, solo revísame constantemente la ropa.

3. Tengo constantes cambios de ánimo. Consejo. Trata con mayor cuidado mi cuerpo, sé más dulce y cariñoso de lo normal. Lo más seguro es que no desee hacer video llamadas íntimas.

4. Sufro de acné. Consejo. Dime aquellas actitudes que amas de mí, así distraes mi atención de mi apariencia.

5. Me dan cólicos. Consejo. Puedes ayudarme colocando una compresa caliente en el abdomen bajo, ofrecerme un analgésico para el dolor y ofrecerme un plan relajado en casa, como ver una serie o una película.

Gracias, amor, por tu paciencia, comprensión y tu deseo de ayudarme aunque sea en la distancia.

- *Cuando hay verdadero amor no hay distancia.*

Léela cuando despiertes un domingo cualquiera

¡Muy buenos días, amor!

¿Has visto qué linda mañana amanece? Hoy es un día fantástico para celebrar el amor que nos tenemos, la vida tan bonita que estamos compartiendo y la maravillosa coincidencia de habernos encontrado y de haber llegado a conocernos. Hay días tan lindos como hoy, en los que solo quiero gritar a los cuatro vientos lo feliz que soy contigo.

Es por eso por lo que no quiero dejar pasar esta bella oportunidad que me brinda la vida para hacerte saber todo lo que te amo, lo feliz que soy a tu lado y que nunca en la vida había conocido a alguien tan completo como tú, a alguien que me quisiera tan bien y con toda esa energía tan fantástica.

Por eso quiero que hoy seamos más felices que nunca. Sí, no es ningún día especial, lo sé, es un domingo cualquiera, no es nuestro aniversario, no es el día de los enamorados, no es para nada un día para recordar.

Hoy solo es una mañana feliz en la que podemos estar juntos en pensamientos y celebrarlo. Así que despierta con una sonrisa y nunca olvides que te amo un poquito más que ayer, pero menos que mañana, y que algo como lo que tú y yo tenemos, solo pasa una vez en la vida, así que hay que disfrutarlo con todos los poros de nuestra piel.

¡Despierta y sé feliz! ¡Despierta y vivamos nuestra estupenda vida! No te arrepentirás nunca, te lo prometo.

- *Te estaría mintiendo si te dijera que no estoy triste por tenerte lejos de aquí, pero al pensar en que un día estaremos juntos y todo esto quedará en anécdota, la alegría vuelve a mí.*

Léela cuando estés de mal humor

Amor, ya me puedo imaginar la cara de mal genio que debes tener. Te confieso que te ves más guapo así, todo serio, con cara de malo.

Con respecto a la persona que te haya hecho enfadar, que se despida de su casa, porque soy capaz de prenderle fuego, sabes que soy algo psicópata cuando se trata de ti y no me importa regresar al psiquiátrico, porque nadie se mete contigo. Voy a llamar a la mafia china para que la persona que te hizo poner de mal humor tenga su merecido.

Ya en serio, amor, no le des el gusto a nadie de enojarte. Eres tú el que se amarga el rato.

- *Me falta todo en el mundo si no tengo tu amor, nada es lo mismo sin estar junto a ti, te amo y solo sé que volveré a sonreír cuando te tenga nuevamente frente a mí.*

Léela cuando desees poseerme

¿Dónde estás? Te necesito aquí, hoy cuando estoy triste. Ven, déjame verte, déjame aspirar a poseerte y tenerte para mí. Quiero sentirte entre mi piel y fundirme entre tus brazos, quiero sentir tus dulces caricias recorrer mi cuerpo de norte a sur.

Bésame, dame la humedad de tu lengua, de tus labios, haz que tu saliva se confunda con la mía creando el sabor del temperamento. Regálame la dulce sensación de tus manos, haz que te pida más cada vez y que nunca quede satisfecha ni saciada de ti.

Tócame, y mírame a los ojos mientras siento cómo tus dedos hábiles exploran mis lugares más íntimos y húmedos. ¡Sigue ahí, no pares, por favor! Explora, siente conmigo y averigua qué más encuentras, mientras observas la pasión que desencadenan tus travesuras en mi rostro; sé que disfrutas ver mi rostro placentero.

Sonríeme, búrlate de mi gozo, de mi placer, de la satisfacción que me haces sentir con cada movimiento en falso.

Ya te siento cada vez más cerca, parece que eres mi dueño y que manejas mis sensaciones y sentimientos a tu antojo.

Aprovéchate, no dejes pasar la oportunidad de poseerme, de dejarme sin aliento de hacer tuyo cada centímetro de mi cuerpo.

Cómeme, succiona todo lo que te gusta de mí, devórame cual si fueras un niño cuando se amamanta; muérdelos, ellos te lo piden, ¿no ves que quieren más?, quieren brotar y endurecer de placer.

¿Te gusta? Pues, a mí más. Penétrame, invádeme; conoce mi mundo de pasión por medio de tu miembro viril, entra y sal de mí robándome los suspiros y el poco aire que me sobra. Y quédate aquí para siempre dentro de mí, no salgas nunca.

Róbame, róbase del mundo natural y llévame al trance, a lo desconocido, a lo perplejo, al sentimiento máximo del placer nombrado clímax, a donde mueres por un segundo y regresas a la vida sin darte cuenta.

Abrázame, consuena mis ansias y calma mi respiración, dame tranquilidad y hazme dormir con un beso.

Después, despiértame y dúchame, asea todos los lugares íntimos en donde

dejaste huella, posteriormente aliméntame y repite todo paso a paso, nuevamente, sin parar, hasta que envejezca y muera en tus brazos.

Entiérrame y despídete de mí. No olvides antes poner una flor entre mis manos sin vida, ya que aquella me inyectará tu esencia, tu calor, tu respiración, todo lo mejor de ti, lo cual me hará vibrar aun muerta y encerrada.

Tu dama y amante, Adriana.

- *La distancia me impide besarte, pero no quererte con todas mis fuerzas.*

Léela cuando quieras saber por qué me gustas

RAZONES POR LAS QUE ME GUSTAS

- I. Por tu simpatía
- II. Por tu belleza
- III. Por tu ingenio
- IV. Por tu paciencia
- V. Por tu buen humor
- VI. Por tus detalles
- VII. Por cuidarme
- VIII. Por hacerme reír
- IX. Por tu olor
- X. Por tus ideas
- XI. Por tu creatividad
- XII. Por tu estilo
- XIII. Por tu alegría
- XIV. Por tus aficiones
- XV. Por tu inteligencia

- XVI. Por tu carácter
- XVII. Por tu cuerpo
- XVIII. Por tu imaginación
- XIX. Por tu elegancia
- XX. Por tu personalidad
- XXI. Por tu humanidad
- XXII. Por tus defectos
- XXIII. Por quererme
- XXIV. Por tu sonrisa
- XXV. Porque me haces feliz

- *¡Qué grandioso es tener a alguien en tu vida que te hace sonreír, incluso estando lejos!*

Léela cuando desees recordar qué te enamoró de mí

Para esta parte, voy a tomar prestada una carta que tú mismo me escribiste con tu puño y letra; así te quedará más fácil recordar lo que te enamoró de mí. Espero que no me vayas a cobrar luego los derechos de autor.

Algunas cosas que me enamoran de ti.

Por dónde empezar mujer, si todo de ti me enamora, hasta tus defectos se convierten en tus mayores cualidades.

Me enamora esa idiosincrasia que tienes de comediante, esa que me hace reír el 90% de nuestro tiempo, esa que te hace hacer tantos gestos. Hay algo que estoy seguro no sabías, me enamora de ti y es el hecho de que me enseñes a reírme de mí.

Me enamora esa madre luchadora, emprendedora, decidida, atrevida y berraca en la vida, que no le importa los sacrificios que le cueste alcanzar sus metas, se levanta sin pensarlo dos veces cuantas veces sean necesarias. No cualquiera es tan perseverante y persistente.

Me enamora tu egocentrismo y ese amor propio que te sale por los poros.

Me enamora que dediques el tiempo que no tienes para sorprenderme con mensajes, con detalles, ya que la distancia y tu labor de 18 horas diarios no te dejan mucho tiempo. Pero la sacas del estadio cuando me lees, eso es algo que amo un montón.

Me enamora esa sensualidad que tienes, esa que en cualquier momento despierta pasiones tan solo al mirarte, aunque sea a través de una pantalla.

Me enamora esa personalidad de mujer terrible, que presume abiertamente como una pancarta de publicidad que dice: Cuidado alto voltaje. Peligro mujer sin sentimientos, vacía por dentro, sin corazón. Acérquese bajo su propio riesgo.

Me enamora ese gran ser humano que siempre está pensando en las necesidades los demás.

Me enamora tu sinceridad, tienes ese don para decir cada cosa.

Me enamora esa picardía y coquetería. Realmente me enloquece, disfruto mucho verte en acción.

Me enamoran tus ojos cuando con tu mirada demuestras lo ruda que eres,

o cuando dejan entre ver lo consentida que estas.

Me enamora lo rosa, cursi y detallista que eres.

Me enamora lo que tengo contigo, una amiga, una amante y una pareja, lo tengo todo. ¡Qué afortunado soy!

Me enamoran tus lunares, ¡oh si! sobre todo ese que está en tu pecho. Ellos resaltan en tu piel, innovando un coctel afrodisiaco exquisito. Definitivamente me encantan.

Me enamora la sensualidad de tu voz, esa que aviva malos pensamientos de tan solo escucharla.

Me enamora la manera en como vez la vida, siempre tan positiva y clara.

Me enamora como quieres terminar tu vida, como te proyectas en un futuro, disfrutando de ese don que gozas para escribir, descansando y dedicándole el tiempo a tu pareja. Me encanta ese plan de disfrutar tus últimos años viendo los atardeceres.

Me enamora el apetito que me despiertas, las ganas de hacerte el amor y al mismo tiempo de revolverte esos demonios que llevas dentro.

Me enamora los detalles que tienes conmigo, porque más que regalos materiales o sin valor monetario, es el saber que me has pensado y me llevas presente por dónde vas.

Me enamora que me brindas una vida tranquila, sin tanto drama, ni peleas tontas.

Me enamora que siempre estas dispuesta al dialogo, puedo hablarte de lo que sea y siempre me escuchas.

Me enamora que me brindas una familia.

- *Pese a la distancia que separa nuestros cuerpos, nuestros corazones siguen unidos.*

Léela cuando te sientas solo y no estemos comprometidos

¿Cuál será la razón por la que te sientes así? ¿Acaso no te das cuenta de que estás rodeado de personas que te quieren? Con esto quiero que entiendas que no estás solo. Si necesitas algo, pídelo; si yo te puedo ayudar dímelo, no importa que ya no seamos pareja, pienso que los ex deben ser nuestros amigos, pues nos han conocido en las buenas y en las malas, pueden ser de buena ayuda en momentos críticos. Claro está que se necesita mucha madurez de ambas partes, pero sería lo ideal.

En fin, si necesitas a alguien, búscalo; si quieres hacer algo, hazlo; no lo dudes, no dejes de hacer cosas que te complementen y te llenen, por causa de qué van a decir los demás. Sentirse solo es una condición que tú permites vivir.

Vuelvo a lo de si necesitas algo; en este momento seguro estás queriendo un abrazo, y creo que sanamente ni siquiera lo tendrías que pedir, sino ir y dárselo a cualquier persona que precises. Corazón, yo te envío un abrazo profundo, de esos que sanan el alma, desde cualquier parte del mundo en donde esté.

¿Te sientes así por culpa de alguien? Anda y plantéaselo, dícelo, coméntale tus dudas, temores, miedos, lo que te incomoda, hablar es el mejor remedio para afrontar lo que te pasa. Y nunca pienses que no tienes a nadie, porque yo voy a estar siempre, aunque ya no hablemos, nos hayamos distanciado, peleado o cualquier otra circunstancia que nos haya separado, no dudes un segundo, pues voy a estar para ti.

Sé que muchas veces este sentimiento aparece por más que sepas que estás rodeado de personas que te quieren; pero es ahora cuando te digo que son solo pensamientos pasajeros e inestables. Ya, levántate, y ve y abraza al primero que te encuentres, pues esa persona lleva en sus brazos un abrazo que te envié. ¡Deseo que seas feliz siempre, aunque no estemos juntos ya, tarado!

Posdata. No olvides las reglas, debes enviarme la foto.

- *Dame un beso tan largo como la distancia que nos separa.*

Léela cuando te preguntes si esta espera valdrá la pena

Vale la pena, cariño,
Esperar cada día
Con el corazón de niña
Y la mirada plena de alegría.
Vale la pena, mi amor,
Soñar con el regreso
Por el solo hecho

De saber que al final del camino Estarás a mi lado, ese es tu destino.

Vale la pena, cariño,
Soñar con tu presencia
Porque tú eres mi esencia,
Eso eres tú, mi niño.
Vale la pena, mi cielo,
Recordar a cada momento
Que tú eres mi dueño
El maravilloso ser
Que amo hasta el firmamento.

Vale la pena, mi amor,
Caminar este sendero,
Hoy será a solas, cariño,
Pero pronto tendré la dicha
De recorrerlo de tu mano, mi niño.

Vale la pena, alma mía,
Suspirar a cada momento
Si sé que en un instante
Estarás tú para abrazarte
Pegadito a mi alma Acariciando mi corazón adolorido.

Vale la pena, mi vida,
Estar todo el día
Soñando en el regreso
Desde el día de la partida
Porque sé que al final del día Estarás de mi mano, vida mía.
Vale la pena, mi cielo,

Soñar que a mi lado estás
Que me llenas de caricias Abrazándome suavemente
Cada noche en mi mente.

Por ti, mi amor,

Vale la pena recorrer este camino Si sé que cuando llegue al final Tú
serás mi único y hermoso destino.

¡Tus brazos son mi puerto

Y tú mi amor eres mi destino!

Te amo amor de mis amores

Recibe mis más lindas flores

Y como siempre, todas mis bendiciones Que hoy llegan a ti mi amor Con
todo lo que vale la pena

Pasar para poder llegar a ti.

- *Te amo en un susurro enamorado, que tiene la certeza mi amor, que vale la pena recorrer este sendero, por el solo hecho de que tú estarás al final de mi camino.*

Léela cuando te preguntes si me he arrepentido de haberme ido

Irse lejos es duro y difícil, echas de menos tantas cosas, tantas personas, que a veces te preguntas si habrás hecho lo correcto, si no habría sido mejor quedarse atrás y esperar otro momento.

Aun así, vivir lejos no significa haberse ido para siempre. Nunca sabrás lo que es haber estado verdaderamente lejos si nunca has conocido el sabor de un abrazo de reencuentro. El aroma de alguien amado enredado en tu cuello, tratando de contener la alegría y dejando a la risa fluir libre mientras intentas no caer al suelo.

Nunca entenderás el valor de un beso húmedo, salado por las lágrimas que habrán de mezclarse con el chocar de las mejillas, ni comprenderás el verdadero significado de un “te he echado de menos”.

Y es que a veces irnos lejos nos da la perspectiva que antes no teníamos, nos abre los ojos ante la evidencia de los que siempre están ahí, los que nunca fallan por mucha distancia que haya de por medio.

Irse lejos no es algo malo, es simplemente seguir viviendo tu vida. Tomar las decisiones necesarias para avanzar y aceptar que aunque tu camino esté lejos de casa, es el camino correcto .

Algunas personas, motivadas por el auge tecnológico, encuentran en otra parte del mundo a su “media naranja”. Otras, debido a la creciente exigencia profesional deben separarse temporalmente de su pareja. En ambos casos la distancia se presenta como un factor decisivo para el mantenimiento del vínculo amoroso.

Inevitablemente surgen las preguntas: ¿Se mantendrá este tipo de relaciones?, ¿son funcionales?

Otros dos factores que deben tomarse en cuenta en las relaciones a distancia son la sexualidad y el contacto físico.

Bajo La Misma Luna

nos relata una historia de amor a miles de kilómetros de distancia, cargada de risas, lágrimas y aventuras, narrada por cartas firmadas a su lejano amor.

Y tú, ¿alguna vez has tenido un amor lejano? Escríbeme y cuéntame tu historia.

Instagram: @nanawilkinson YouTube: Adriana Wilkinson

Facebook: ¿Si no vas por todo, a qué vas?

Dirección electrónica: lals2358@gmail.com

Emigrante colombiana, autora además de Cuando Habla el Corazón y JAVAR. Adriana L. Wilkinson. Soy una guerrera porque vencí los gigantes, soy fuerte porque conocí la debilidad, sonrío porque conocí las lágrimas, y soy valiente porque sobreviví a la distancia. La Musa.

AGRADECIMIENTOS

Amar a distancia puede llegar a ser una de las experiencias más duras y complicadas, si no se consigue dar con la fórmula adecuada para sobrellevarlo. Los kilómetros se convierten en el peor enemigo, pero no son impedimentos suficientes para que el amor a distancia sea posible. Esta también nos permite ver si la persona que está a nuestro lado es la indicada, o no.

Durante siglos, la gente ha emigrado de un territorio a otro buscando nuevos horizontes y dejando vida, familia y amigos en otras ciudades, países y continentes.

Con mis experiencias puedo afirmar que la distancia no está hecha para todas las personas. Dedico esta mi tercera obra a mis hijos, familia, amigos, a mis exparejas y a la actual, pues estuvieron conmigo *Bajo La Misma Luna*.

La Musa

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

PRÓLOGO

SÍNTESIS

INSTRUCCIONES

Léela Solamente Cuando...

Léela cuando estés feliz

Léela cuando hayas tenido un mal día

Léelo cuando mis hormonas estén de mal humor

Léela cuando tú te sientas triste

Léela cuando me extrañes

Léela cuando necesites un consejo

Léela cuando estés aburrido

Léela cuando estés enojado, pero no conmigo

Léela cuando estés enojado conmigo

Léela cuando te sientas muy feliz

Léela cuando estés celoso

Léela cuando yo esté un poco enojada contigo

Léela cuando te sientas solo

Léela cuando yo esté muy enojada

Léela cuando tú estés muy celoso

Léela cuando te sientas inseguro de ti

Léela cuando estés decepcionado

Léela cuando las cosas entre nosotros estén difíciles

Léela cuando quieras saber por qué te amo

Léela cuando estés enfermito

Léela cuando sea nuestro aniversario

Léela cuando quieras saber si te pienso

Léela cuando la distancia desaparezca de nuestro hogar

Léela cuando tengas insomnio

Léela cuando estemos celebrando el día en que tú naciste

Léela a la mañana siguiente de un mal día

Léela cuando no podamos hablar antes de dormir

Léela cuando te preguntes si soy feliz

Léela cuando sea un jueves
Léela cuando desees una noche de bohemia y de pasión
Léela cuando cumplas setenta años
Léela cuando cumplas setenta años
Léela cuando sea San Valentín
Léela cuando me desees
Léela cuando desees una cena romántica y erótica
Léela cuando sientas baja la pasión
Léela cuando desees recordar algo erótico
Léela cuando quieras saber de qué forma te pienso
Léela cuando desees imaginar
Léela cuando tengas insomnio y ya estés con otra persona
Léela cuando quieras sudor y sexo
Léela cuando mis problemas de hormonas agoten tu paciencia
Léela cuando despiertes un domingo cualquiera
Léela cuando estés de mal humor
Léela cuando desees poseerme
Léela cuando quieras saber por qué me gustas
Léela cuando desees recordar qué te enamoró de mí
Léela cuando te sientas solo y no estemos comprometidos
Léela cuando te preguntes si esta espera valdrá la pena
Léela cuando te preguntes si me he arrepentido de haberme ido
AGRADECIMIENTOS